

El recorrido de la semiótica venezolana.

Una aproximación a la propuesta de Pic de Lakatos

María Lugo¹

Recibido: 14-07-2016

Aceptado: 02-09-2016

Resumen

El trabajo que se presenta tiene como objetivo plantear el desarrollo de la semiótica en Venezuela, y desde ese abordaje delimitar cómo se ha configurado la producción investigativa en esta área de acuerdo a la propuesta de Lakatos (1978) sobre los “Programas de Investigación Científica” (PIC) como una forma de mantener la heurística positiva o progresividad de una disciplina científica. De tal modo, se plantea un bosquejo desde el inicio o entrada de la semiótica en el campo académico en Venezuela (en un principio semiología) hasta nuestros días, que conllevó al establecimiento de hipótesis auxiliares relacionadas con los grandes cambios que a nivel mundial se consolidaban en el campo de la semiótica, para así ir delimitando el “núcleo firme”. Además se aborda el tema de los “programas rivales” de acuerdo a la teoría de Lakatos, y se concluye que más que rivalidad implican la interesante complejidad de la semiótica como metodología, constituyéndose en un gran apoyo para las diferentes disciplinas de las ciencias sociales.

Palabras Clave: semiótica, semiología, PIC, investigaciones semióticas, hipótesis auxiliar, semiosis, significación, discurso, texto.

Abstract

Semiotic travel in Venezuela. An approximation to the Lakatos proposal.

The aim of this paper is to propose the development of semiotics in Venezuela and from that approach to delimit how the research production has been configured in this area according to the Lakatos proposal (1978) on the “Scientific Research Programs” (PIC) as a way to maintain the positive heuristic or progressivity of a scientific discipline. In such a way that a sketch is proposed from the beginning or the entry of semiotics in

¹ Prof. Agregado. UNEFM. Adscrita al departamento de Cs. Pedagógicas del Programa de Educación. Lic. En Comunicación Social y MSc. en enseñanza de la Lectura y Escritura.

the academic field in Venezuela (initially semiology) to the present day, which entails the establishment of auxiliary hypotheses related to the great changes that take place worldwide consolidating in the field of semiotics, in order to also delimit the “firm core”. The topic of “rival programs” is also addressed according to the theory of Lakatos, and it is concluded that more than the implicit rivalry is interesting in semiotics as the subject, constituted in a great support for the different disciplines of the social sciences .

Key words: semiotics, semiology, PIC, semiotic investigations, auxiliary hypotheses, semiosis, meaning, discourse, text.

Siguiendo a Magariños (2009), la semiótica es una metodología que aborda el estudio de la significación de los fenómenos en general, desde su producción, comunicación y/ o transformación. Dichos fenómenos dan cuenta de las semiosis icónicas, simbólicas e indiciales en los discursos sociales, por tanto su objeto de estudio es muy amplio, de allí el interés de las diferentes disciplinas de la ciencias sociales en la semiótica, pues todas ellas tienen como objeto de conocimiento a otros tantos objetos semióticos y necesitan de las operaciones semióticas como elemento estructurador de sus investigaciones. Así la semiótica se basa en conceptos y operaciones que la convierten en una vía para explicar cualquier fenómeno objeto de análisis de cualquier disciplina científica de las ciencias sociales, todo lo cual expresa un “dominio semiótico” que permite proponer un “modelo de investigación”.

Esta visión implica que la semiótica posee un cierto número de ideas que son base y que permiten construir una operatividad que pueda ser aplicada en la diversidad de los signos y objetos semióticos que se producen en una esfera social (de acuerdo con el concepto de Lotman, la semiosfera), que en definitiva son muchos. Por ello la vasta producción investigativa en semiótica, desde sus inicios en Europa como semiología y su limitación de análisis por partir de la lengua como sistema de análisis para todo signo; hasta la visión interpretativa que implica no el signo en sí, sino su proceso de producción (semiosis ilimitada). Precisamente en Venezuela, como en todo el mundo, este cuerpo de ideas sobre cómo abordar los procesos de significación de una sociedad se desarrolla en un antes, como semiología, y en un después, como semiótica.

Desde esta perspectiva y tomando en cuenta toda la generación y producción de actividad científica desarrollada en Venezuela, y de acuerdo a la realidad actual de la semiótica, se pretende abordarla desde la visión de un Programa de Investigación Científica (PIC), tal cual lo plantea Imre Lakatos (1922-1974) filósofo y matemático de origen húngaro, cuya propuesta está orientada a que la actividad científica se organice por una secuencia de teorías que permitan una Unidad de Análisis Epistemológica de la disciplina abordada, la cual permite una continuidad espacio- temporal que relaciona a sus miembros, estableciéndose versiones modificadas de acuerdo a un plan inicial común (Cova, Inciarte y Prieto, 2005).

Desde la visión lakatoniana, el PIC guía y condiciona las investigaciones que se desarrollan en una disciplina científica, partiendo de lo que sería el núcleo firme del programa que está conformado por los supuestos básicos que le son subyacentes, los cuales no son refutables, además de las hipótesis auxiliares. A partir de lo anterior se fundamenta el desarrollo de la heurística positiva y la negativa, que conlleva a que un PIC sea progresivo o degenerativo. Los PIC conformados

por una serie de teorías, son progresivos en la medida que “cada teoría nueva tiene algún exceso de contenido empírico con respecto a su predecesora; esto es si predice un hecho nuevo o inesperado hasta entonces” (Lakatos, 1983: 49), y es aquí precisamente donde toma valor el concepto de cinturón protector del núcleo firme, en el que se incorporan las hipótesis auxiliares.

Para llegar a construir el PIC de semiótica en Venezuela, es importante recordar los planteamientos de las orientaciones específicas que dejaron las dos grandes tradiciones semióticas: la europea y la norteamericana. Saussure (1857-1913) y Peirce (1839-1914), que de acuerdo a Sosa (2006) no son más que la estructuralista y la interpretativa. De hecho, esto conllevó a la distinción de nombres: Semiología y Semiótica, lo cual fue resuelto en 1969 en el I Congreso de la Asociación Internacional de estudios semióticos, donde se optó precisamente por el de Semiótica. Implicó no solo un cambio de nombre, sino un cambio de paradigma, (Luna- Cortes, 1991), pasando de la base sausseriana, el signo con fines expresivos y socialmente producido, a una visión peirciana donde el signo es entendido como símbolo, ícono e índice, por tanto abarca todo fenómeno en el que haya una sustitución de un objeto por otro, y que sea susceptible de interpretación por algún sujeto.

Específicamente, desde la visión lingüística y comunicativa, Saussure “formuló una serie de conceptos esenciales para comprender los estudios europeos de los sistemas de signos lingüísticos” (Cobley y Jansz, 1997: 9). Su aporte fue la inclusión de una ciencia que estudie el valor de los signos en el seno de la vida social, la cual denominó Semiología. Ésta se basó en el estudio del signo lingüístico de naturaleza arbitraria y su relación con la díada significante (aspecto material) y significado (concepto mental). Los mencionados autores plantean que el centro de esta ciencia tiene que ver con conocer cómo los significantes evocan distintos significados de acuerdo a comunidades de hablantes específicas, lo cual implica la existencia de relaciones convencionales y no naturales para el desarrollo del signo lingüístico. Esta fue la base para los posteriores estudios semiológicos desarrollados en Europa.

Por su parte Peirce, en el continente americano, específicamente en los Estados Unidos desarrolla su teoría con un giro distinto, y que denominó precisamente Semiótica. La principal diferencia de plano que tiene con Saussure, es que no limita el signo como un sistema de la lengua, sino que considera que el accionar humano está constituido por una semiosis ilimitada (un objeto - representado por un signo- representamen y el interpretante del signo, que nuevamente se puede constituir en otro signo en relación con otro). Entonces para Pierce el signo no es un díada, sino una tríada (objeto-representamen- interpretante).

Tanto Saussure como Pierce, generaron orientaciones específicas en el estudio semiótico, pero básicamente estuvieron enfocadas hacia dos campos: signos humanos y discursos y el universo impregnado de signos. Sosa (2006) señala al respecto: “Lo que hay, en definitiva, detrás de estas concepciones, son dos opciones paradigmáticas: la semiótica anglosajona de origen peirceano que enfatiza en la semiosis como proceso, y la semiótica Europea –de origen saussureano- que enfoca predominantemente en las estructuras semióticas que hacen posible tal proceso” (p.105). La primera la denomina interpretativa y la segunda estructuralista.

Ambos paradigmas han permitido un desarrollo teórico diverso que ha definido la semiótica contemporánea. Alcides (1997) las refiere como: la semiótica europea desarrollada por Roland Barthes, Julia Kristeva, Georges Mounin, Pierre de Girau, Tzvetan Todorov, Algirdas Greimas, Umberto Eco y Cesare Segre; la estadounidense de Charles Morris y Thomas Sebeok; la semiótica inglesa de Jonathan Culler y John Deely; la semiótica rusa de Roman Jakobson y Iuri Lotman; y la

semiótica alemana de Max Bense, entre otros.

Teorizando sobre Venezuela y su semiótica.

En Venezuela se inició la semiótica bajo “el paradigma estructuralista” como lo denomina Sosa (2006) que según lo expresa fue el hegemónico al inicio de las investigaciones semióticas, por lo menos en Latinoamérica, y donde el dominio del objeto de estudio se centra en el lenguaje como productor de los signos que hacen posible la comunicación. Este paradigma marcó la semiótica venezolana por más de tres décadas, y no fue sino, a mediados de la década de los 90 cuando irrumpe la visión anglosajona de Peirce, ya mencionada, como interpretativa (Finol y Djukich, 1998). En este sentido, el desarrollo semiótico en Venezuela se ha mantenido vigente y actualizándose gracias a su enseñanza tanto en carreras de pregrado como de posgrados de las instituciones de la educación superior venezolana, y por supuesto en la fundación de los laboratorios de investigación en dicha área. Todo lo cual ha generado una variada producción científica desde los años 70, hasta la actualidad que permitirá la construcción del PIC en Semiótica.

Siguiendo con Finol y Djukich (op cit) la semiótica venezolana entra en los años 60, debido al auge del estudio semiológico europeo, introducido por Saussure y fortalecido por otros importantes estudiosos. Prosiguen los autores, que en esta época muchos profesores, en su mayoría del área de literatura, buscando actualizar los estudios venezolanos en esta área, de allí que el foco de la semiótica en esta primer etapa fuera el análisis del discurso literario. Aunque también destacan importantes estudios en el análisis del discurso audiovisual, y de textos jurídicos.

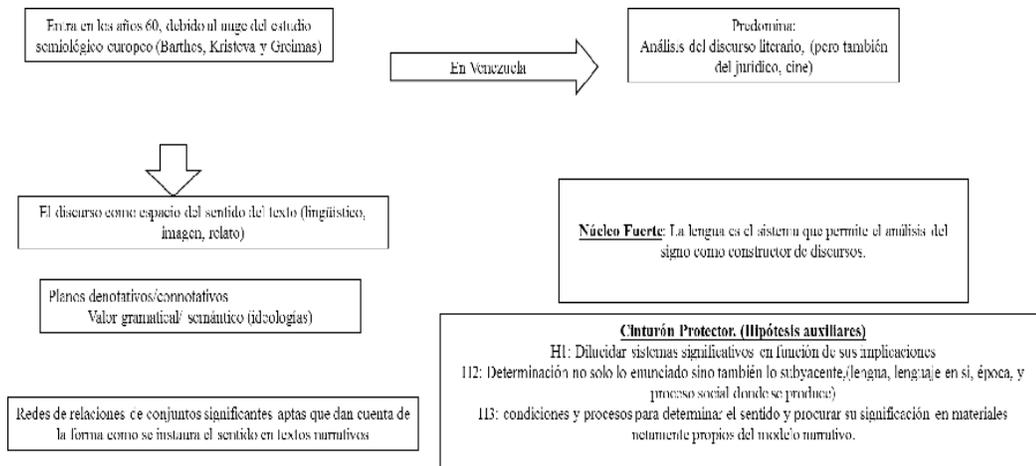
La formación recibida fue directamente de Roland Barthes y Julia Kristeva, quienes dominaban la escena académica europea por sus importantes contribuciones sobre la semiología (así definida para ese tiempo). Ellos plantearon el tema de discurso (no la frase, como se venía haciendo desde los estudios semiológicos) como espacio del sentido del texto fuese éste de carácter lingüístico u otro objeto (imagen, relato) que se proyecte como discurso. Se refiere al hecho de las significancias dadas en el discurso mediante el estudio de los sistemas sígnicos ofrecidos. Su base es estructuralista, pues consideran la lingüística como fuente de análisis semiológico, es decir, a través de la lengua como sistema estructurado es como se accede a otros sistemas de significación. Por tanto este aspecto puede establecerse como el Núcleo Fuerte de la semiótica venezolana, en ese momento.

Barthes aborda en sus trabajos el elemento de la significación, basándose en que en “la semiología la conexión de significante significado no siempre será arbitraria o inmotivada, puede ser motivada” (Beuchout, 2013: 5). De allí que estudia el significado y sus implicaciones, y plantea los planos denotativos y connotativos en el discurso (base de Louis Hjelmslev), haciendo inteligible o significativo lo cotidiano, significativo lo insignificante. Por su parte, Kristeva propone el semiánálisis, para abordar el texto, el cual define como una crítica del sentido, sus elementos y leyes, como una teoría general de funcionamiento simbólico para cuya constitución resulta indispensable la aportación de la semiótica, pues asume que en el texto radica tanto el valor gramatical como el semántico, lo cual rompe el concepto de linealidad histórica y permite determinar las ideologías. Ambos se orientan hacia las implicaciones del contenido, la forma como este se observa en el discurso textual, a través de un método para el análisis discursivo, “procedimientos precisos para la descripción de un objeto” (Sosa, 2006) que conllevaban a “establecer las estructuras profundas del objeto” (Caro, 2002), en este caso el texto literario.

De este tiempo, Víctor Fuenmayor destaca como uno de los estudiosos y fundadores de la semiótica venezolana, y forma parte de lo que domina Finol y Djuckich (op cit) como la primera generación de semióticos. Son bien reconocidos sus trabajos sobre análisis de las novelas de Teresa de la Parra, donde expone la forma como ésta aborda la moral, y los estudios sobre Horacio Quiroga, que expresan todo un abordaje semiológico. Fue él conjuntamente con otros reconocidos estudiosos, quien funda la Asociación Venezolana de Semiótica (AVS).

Ya para finales de los 80, Finol y Djuckich (op cit) reconocen una segunda generación de semióticos en Venezuela, también demarcada por la tradición Europea, igualmente de corte estructuralista, pero específicamente por la escuela de París (Algirdas Greimas) y que permitió la continuidad del dominio de producciones investigativas relacionadas con el análisis semiótico textual literario, pues ofreció una propuesta teórica- metodológica de referencia obligada para el análisis de los textos narrativos, que permitió describir redes de relaciones de conjuntos significantes aptas que dan cuenta de la forma como se instaura el sentido en los discursos de este tipo, (Djuckich, 2005), pero también en otros objetos culturales que tomen la forma de relato (imagen, cine, publicidad).

Desde estas visiones se puede decir se va construyendo la primera hipótesis auxiliar que puede ir consolidando ese cinturón protector del programa: semiótica. Entonces, para esta primera etapa, que Finol (et al) (entre los 60 y finales de los 80) se entiende la semiótica como una manera de desentrañar los discursos, pero muy especialmente el literario, todo ellos a través del análisis textual que permitiera: a) dilucidar sus sistemas significativos en función de sus implicaciones (Barthes), b) determinar no solo lo enunciado sino también lo subyacente, dado por lengua, lenguaje en sí, la época, y proceso social donde se produce, es decir un análisis más contextualizado y social (Kristeva), y c) condiciones y procesos para determinar el sentido y procurar su significación (Greimas) en materiales netamente propios del modelo narrativo.



Desarrollo semiótico en Venezuela. Primera etapa (desde los 60 a inicios de los 80). Tradición estructuralista. La lengua como fuente de análisis

El dominio de la visión estructuralista de la semiótica en el desarrollo académico-investigativo venezolano consolidó en 1984 el primer Grupo de Investigación, denominado Grupo de Investigaciones Semiolingüísticas en la Universidad de Los Andes (ULA). Esto implica que había una tendencia a trabajar todo análisis semiológico (fuera del lingüístico) subordinado “a la lingüística en virtud de la afirmación según la cual las lenguas naturales son los únicos sistemas de signos a los que se traducirían todos los otros sistemas de signos, considerando imposible la inversa” (González, s/f: 45). Desde esta orientación incorpora líneas de investigación a saber: semiótica de la literatura, semiótica del discurso jurídico, que de acuerdo con el momento permite el análisis textual de acuerdo a los planteamientos anteriormente esbozados.

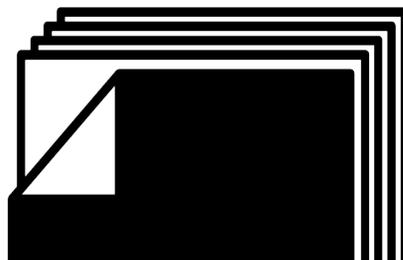
Sin embargo, para estas fechas se introduce la sociosemiótica como una línea de investigación de este grupo de investigación que reflejó el inicio del viraje de los estudios semióticos enfocados en el texto literario, y por tanto reflejó el interés semiótico venezolano por el abordaje del discurso social como un espacio de sentido. María Teresa Espar (1995) (pupila de Greimas) quien fue una de las fundadoras de este grupo señala que hay la intención de encontrar en los discursos sociales rasgos que puedan permitir la identificación de sociolectos que reflejen emociones o sentimientos propios de la cultura venezolana, (discurso de humor criollo, los estereotipos retorizados conversacionales, la cultura del alcohol, discurso de actores sociales: periodistas y escritores).

Esto sumado al área temática de investigación que introdujo Finol a mediados de los 80, implican una nueva orientación semiótica, relacionada con el abordaje del espacio cultural como una estructura a través de la cual se establece sentido y significación. Finol se interesó en la línea investigativa de Greimas, (influenciada por Levi Strauss) relacionada con el mito como espacio de producción de sentido para establecer su significación, aplicando conceptos de la lingüística al análisis de otros sistemas no lingüísticos, y atendiendo a la definición de etnosemiótica que realiza Greimas junto a Courtés en “Diccionario razonado de la teoría del lenguaje”. Esta postura dada también por la teoría semiótica de la cultura de Lotman, donde prevalece la etnocultura como propuesta semiótica (Caro, 2002).

La variante sobre la semiótica que introduce Finol por los años 80, abre claramente una ruta en el campo semiótico de la cultura en Venezuela, que tiene gran apogeo en la década de los 90, y define claramente un área temática que es la etnosemiótica del rito y el mito. Es pues una constante en el abordaje de Finol, orientado a develar la significación de las costumbres (rito y mito) desde lo cotidiano y su importante aporte para el establecimiento de la identidad y cultura de una sociedad. Algunas de los títulos de sus investigaciones sobre esta área son: *Semiótica, Comunicación y Cultura, Mito y Cultura Guajira, Los Signos de la Crisis, Semióticas de la Cultura, Semióticas del Rito, Capillitas a la orilla del camino: una micro-cultura funeraria.*

Además es a finales de los 90, cuando en Venezuela se reactiva la Asociación Venezolana de Semiótica, y es en esa época cuando se inaugura el Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Antropológicas (LISA) de la Universidad del Zulia. Tal vez por ello, que una de las líneas de investigación de este laboratorio la ubicaron en la etnosemiótica (cultura funeraria y cultura popular venezolana), igualmente la semiótica audiovisual y semiótica del juego y azar. Ya el texto literario, dejó de ser la panacea del objeto de estudio de las investigaciones semióticas, y por tanto,

la base de los estudios semióticos venezolanos. El predominio de la semiótica de la cultura se estaba consolidando en Venezuela.



Desarrollo semiótico en Venezuela. Primera etapa. (década de los 60 a los 80).

Tradición estructuralista. Análisis de la cultura.

A juicio de la investigadora, es a finales de los años 80 y que se incorpora esta tendencia de incorporar lo cultural como parte del análisis semiótico, y por tanto se constituye en una segunda hipótesis auxiliar en el desarrollo semiótico venezolano, que se consolida en la década de los 90. Lo cultural se analiza como un sistema de signos y símbolos estructurados construido por la sociedad (como la lengua), por tanto generador de discursos diversos que pueden ser objeto de análisis. Esta hipótesis podría incluirse en la semiótica de la cultura, desde la antropología y etnología, y desde el discurso social, siempre con base en una teoría del lenguaje. De tal forma que esto conllevó a generar con mayor fuerza variantes del objeto de estudio, que hasta ahora se habían focalizado en el texto literario.

Una de las variantes del objeto de estudio de la semiótica se desarrolló en la carrera de Comunicación Social, gracias a los aportes del italiano Umberto Eco, quien hace importantes planteamientos en el tema de la Comunicación de Masas, de allí el interés en analizar el campo comunicacional y sus realidades mediatizadas desde la semiótica, pero muy especialmente desde la mirada antropológica-cultural a realidades específicas como semióticas del cine, audiovisuales, etc. De hecho, tal interés se refleja en la actualidad en la Universidad del Zulia (LUZ) donde se ofrece la maestría de Ciencias de la Comunicación, mención sociosemiótica, con las líneas de investigación: sociosemiótica de la cultura y semiótica de los medios de difusión masivos.

Bajo la visión de Eco, también se abre el espacio para el estudio de la semiótica del arte. Esta tendencia se da gracias a la visión de este estudioso, sobre la amplitud del campo semiótico, no restringido al signo, sino al conjunto de fenómenos que son de su competencia. (Eco, 1973). Entre sus aportes está la definición de los campos semióticos entre los que determinó el de Comunicaciones Visuales. De allí que sus pupilos venezolanos, Andrés García (estudios del objeto y espacio) y Rocco Mangieri se interesaran por esta área. Fue precisamente Mangieri, quien en 1997 fundó la Asociación Venezolana de Semiótica Visual, que engloba investigadores del área de semiótica

visual y del arte, y el hoy Laboratorio de Semiótica de las Artes en la Universidad de los Andes (ULA). De hecho, esta área tiene su relevancia en la trayectoria semiótica venezolana, siendo que el V Congreso Venezolano Internacional de la Semiótica (2007) fue dedicado a esta área y se tituló: “Interacciones. Semiótica y estética de las artes y del diseño de hoy”.

Es de destacar que los estudios semióticos de acuerdo a la teoría de Eco, asoman cambios importantes en la visión semiótica, ya que este autor incorpora y amplía la visión de Peirce en sus análisis semióticos. Esto, sumando a la entrada formal de los estudios semióticos de Peirce, marca el viraje de la corriente semiótica estructuralista a una semiótica interpretativa. Por tanto, dentro de los análisis semióticos se puede advertir que la lengua no es el único sistema para incorporarse a otros sistemas de significación tan complejos que se dan en la práctica social.

Bajo estas nuevas visiones y de manera paulatina, se observa la inclusión de Venezuela del cambio de paradigma semiótico (Sosa, 2006) se va confluyendo desde una semiótica que privilegia la estructuras semióticas que determinan el proceso de significación (descripción del objeto), hacia otra que toma como objetos de conocimientos las interpretaciones efectivamente realizadas por los actores sociales en una circunstancias históricas específicas (cómo se da el sentido y significación). Pero además este cambio se da igualmente, ya que bajo la mirada del análisis de la significación desde el signo como parte de un sistema o estructura, parecía imposible dar respuesta a las inquietudes de los fenómenos de significación que conforman el mundo en su totalidad.



Desarrollo semiótico en Venezuela. Transición (Mediados de los 90). Nuevas visiones en el campo semiótico.

Desde esta nueva teoría, que se basa en la semiosis (en el proceso como tal) es posible tener nuevas miradas que amplíen el análisis y que expliquen dichos fenómenos. De lo contrario, la semiótica se hubiese convertido en un programa regresivo, (Lakatos, 1983) pues como plantea Fabri (1998), sería imposible reducir los fenómenos de significación a la dimensión lingüística, un análisis sintáctico gramatical, “sería un gran error semiótico sostener que el mundo se vuelve significativo únicamente cuando es descrito lingüísticamente” (p.5). Todo ello generó de acuerdo a

Botello (1994) prescribir unos procedimientos de investigación (una heurística positiva), que descontinúan la teoría anterior y proscriben otros procedimientos, (heurística negativa), pertenecientes a la corriente estructuralista, con lo cual se refuta el núcleo firme que hasta ahora se había planteado en la semiótica.

Esto definitivamente marca un nuevo rumbo y el declive paulatino de una tendencia consolidada en Europa y muy arraigada en nuestros espacios de producción académica, y esto lo soporta, el inicio del cambio de las temáticas de las investigaciones en Venezuela, encauzadas hacia el análisis del proceso de significación. "...No es la lengua el modelo de análisis" (Sosa, 2006). Con esta nueva teoría se sustituye el PIC anterior, por uno nuevo, en el que se incorpora parte del anterior, pero se agregan nuevos elementos con sus respectivas hipótesis. Siendo así, se estaba contextualizando la semiótica venezolana de acuerdo a los supuestos mundiales que en esta etapa se consolidaban.

De hecho, Finol gracias a sus estudios posdoctorales realizados en la Universidad de Indiana en los Estados Unidos, sobre Semiótica y Antropología, y de las visiones de teóricos como Lotman, Fabbri, entre otros, va incluyendo el matiz interpretativo de la semiótica en sus trabajos. Entre sus últimos trabajos se encuentran títulos relacionados con el concepto de Lotman y que él denomina Corpósfera (el cuerpo como un sistema semiótico) y no sólo como objeto social y cultural sino también como espacio, símbolo e instrumento de las representaciones sociales que sin cesar se crean en torno al ser humano.

Precisamente el laboratorio que ha determinado la actual producción semiótica bajo la visión interpretativa es el Lisyl (Laboratorio de Investigaciones Semióticas y Literarias) del núcleo de Trujillo, de la Universidad de Los Andes (ULA), cuyas líneas de investigación se construyen enmarcadas de acuerdo con la investigadora en intentar comprender el modo en que como sujetos construyen significaciones. Se podría señalar que su base está en los aportes de Lotman (la semiósfera) de Fabbri (la semiótica de las pasiones). Entre los aportes de Iuri Lotman, (1922-1993) Hernández (2014) destaca el privilegiar el valor del texto, entendido como cualquier objeto codificado de alguna forma, y que trasmite significado y produce sentido, lo cual determina una visión dinámica del texto como constructor de realidades. Plantean Sevilla y Talens (2014) que la semiótica:

evoluciona... hacia una concepción de éstos como generadores de sentido y no como una especie de embalaje y de almacén de éste, respectivamente.....y cuyo concepto clave será el de «semiosfera»...con intereses teóricos que se dirigen cada vez más hacia el funcionamiento real de los textos, la pragmática literaria, la literatura masiva, el intext, el poliglotismo de la cultura...y finalmente la lógica de la explosión de sentido (p.9).

Desde esta visión de Lotman, según plantea Hernández (2014), el texto se da gracias a la posibilidad de todo un sistema sígnico conformado por los siguientes lenguajes: natural, artificial y secundarios o modelizadores de la lengua, que constituyen esferas distintas pero confluyentes de todo un sistema o una esfera social, (semiosfera). Los elementos que conforman los textos están en continua circulación social (dinamismo cultural), de allí que "no puede considerarse un texto

aislado, sino un texto dentro de un contexto, un texto en constante dialogismo con otros y con el medio semiótico”. (Hernández op cit). Además dentro de ese dialogismo se ve al sujeto constructor de significados desde sus experiencias consigo mismo y con los demás (complementariedad subjetiva).

Por otro lado, está la influencia de la mirada de Paolo Fabbri, quien plantea el valor del mundo natural como un espacio de la “macrosemiótica” (práctica y organizaciones significantes) y que se organiza de forma diferente a la lengua, porque antes de ésta se encuentra el mundo organizado, el cual es percibido por un sujeto a través de las formas significantes que él interpreta, de acuerdo a la información que transmiten y de lo que estos hacen sentir, (semiótica de las pasiones), (Fabbri, 1998).

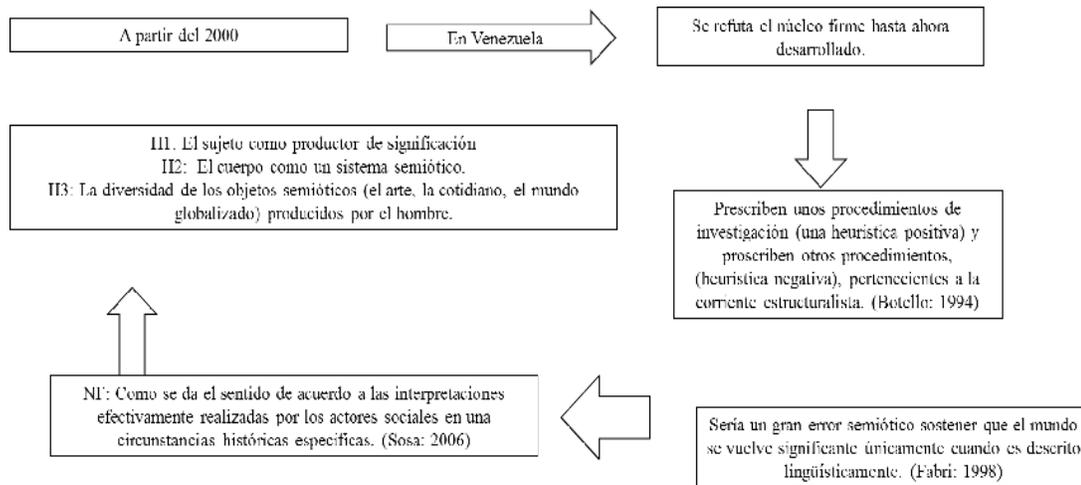
Desde esta base se plantearon las siguientes líneas de investigación: a) la Ontosemiótica como perspectiva metodológica del discurso cultural, donde se asume al sujeto como texto, quien produce los signos que construyen los discursos, en correspondencia con las relaciones intersubjetivas que construyen los discursos culturales. B) Semiótica y Educación. relaciones de significación establecidas dentro de la semiosis educativa para construir referencias de interpretación. C) Metáfora y discurso literario: la metáfora en la producción y construcción simbólica del discurso literario y estético. D) Semiótica y medios de comunicación: los escenarios de significación a partir de las comunicaciones e incomunicaciones dentro de las sociedades de consumo. E) Semiótica, hermenéutica y filosofía: visión interdisciplinaria sobre los campos de significación y resignificación del sujeto que interactúa entre centros y periferias culturales, para establecer disímiles modos de interpretación.

Otra forma de corroborar el camino que se ha trazado en semiótica de acuerdo a dichos laboratorios de investigación, han sido las publicaciones de La colección Latinoamericana de Semiótica, revista arbitrada y coordinada por la Asociación Venezolana de Semiótica (AVS). Por ejemplo, el primer volumen se denominó Introducción a la semiótica de Pierce, a modo de ver de la investigadora una forma de delimitar un constructor teórico sobre la nueva visión semiótica, enfocada en la producción signica y sus semiosis ilimitada. Los volúmenes siguientes fueron en Semiótica Visual, Semiótica de la cultura, narrativa y crítica, Semiótica del Cine, Semiótica del Rito, Capillitas a la orilla del Camino: Una micro cultura funeraria, Semiótica del Cuerpo, Semiótica de la vida cotidiana y Semiótica de la Imagen.

Por otra parte los Congresos Nacionales realizados casi bianualmente a partir de 1998, también señalan el camino que ha emprendido la semiótica venezolana. Sus temáticas giran en torno a las nuevas formas de asumir el proceso semiótico, en la diversidad de sus posibilidades. “Simulacros, imaginarios y representaciones”, fue el título del IV Congreso Venezolano de Semiótica (2005). “Nuevas formas de la comunicación, escrituras, cuerpos e imágenes” fue el VI Congreso (2010). “Cotidianidad, Educación y Comunicación” el VII (2012). Estos expresan el interés semiótico en Venezuela, enfocado en la diversidad de los objetos semióticos que implican nuevas formas desde donde entender el sentido y la significación, que van desde la vida cotidiana, el arte, el quehacer educativo y comunicacional.

Muy especialmente el tema de este último congreso recoge el sentido diverso del abordaje semiótico. Su título: “Diversidades. Miradas semióticas a un mundo global” así lo expresa, y a través del cual se pretende estimular a los científicos sociales a reflexionar, desde múltiples perspectivas de lectura semiótica, al mundo contemporáneo, teniendo como norte el concepto de “diversidad”

entendida bien como motor de la producción de significados, sentidos e identidades, bien como variabilidad de la existencia cultural y social de grupos sociales o étnicos y de las sociedades en su conjunto. De allí que los ejes temáticos desarrollados fueron: Semiosis, sujetos y mundos globalizados. Diversidad social y cultural. Repensar el mundo desde la semiótica. Máscaras y mundos globalizados: los sujetos contemporáneos. Sujeto, erotismo y sexualidad: las diversidades semióticas. Comunidades virtuales: comunidades semióticas, espacios de la representación. Los complejos mundos de la semiótica y la pedagogía en un mundo globalizado. Semiótica, globalización, medios de comunicación y comunicaciones interpersonales.



Desarrollo semiótico en Venezuela. Desde el 2000. Afianzamiento de una semiótica interpretativa

Entonces el marco semiótico venezolano de acuerdo a lo que ha sido su desarrollo se define así: El PIC semiótica desde una corriente estructuralista donde se analizaba el discurso en general, (especialmente del texto literario) con el fin de desentrañar el sentido o significancia. Siendo sus hipótesis auxiliares: H1: el texto y sus unidades lingüísticas como espacio de la información para el análisis semiótico; H2: La cultura entendida como una estructura social se hace parte del análisis semiótico, y es así como se aborda la etnosemiótica (ritos y mitos) y la sociosemiótica (el discurso social como elemento cultural).

Sin embargo, de manera paulatina este PIC fue sustituido por el programa rival, que partía desde otro origen; así el núcleo firme de este PIC es: el análisis de todo proceso de significación (semiosis) que ocurre en una sociedad, por tanto describe y explica su producción, comunicación y transformación. Sus hipótesis auxiliares: H1: El sujeto como productor de significaciones (ontosemiótica), H2: el cuerpo como un sistema semiótico. H3: La diversidad de los objetos semióticos (el arte, la cotidiano, el mundo globalizado) producidos por el hombre.

Su objeto de estudio es por tanto muy amplio, son todos los fenómenos sociales y culturales producidos en una sociedad, de allí la capacidad de la semiótica de interrelacionar con diversas disciplinas de las ciencias sociales, con las cuales pueden coincidir específicas “líneas de desarrollo con coincidencias, pero también con contrariedades” (Finol, 2012). La contrariedad principal tiene que ver con el enfoque de la semiótica más hacia el símbolo como estructura de análisis e

interpretación, lo cual establece una clara diferencia con las demás disciplinas, que se preocupan más por lo objetivo. En cuanto a las coincidencias con otras disciplinas ha permitido la concreción de una semiótica aplicada tales como: etnosemiótica o antroposemiótica, la sociosemiótica, ontosemiótica, piscosemiótica, etc. o con esas coincidencias se puede señalar que de no tomarse en cuenta los principios y definiciones de la semiótica se corre el riesgo de desdibujarla y que las otras disciplinas amplíen su marco teórico y de hipótesis que den el desarrollo de una heurística positiva, que limite la de la semiótica.

Referencias bibliográficas

- Alcides, M. (1997). Estado del arte de la semiótica actual. *Literatura y lingüística*, (10), 191-204. Recuperado en 31 de agosto de 2015, de http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58111997001000010&lng=es&tlng=es. 10.4067/S0716-58111997001000010.
- Beuchot, M. (2013). *La semiótica. Teorías del signo y el lenguaje en la historia*. Editorial: Fondo de Cultura Económica. México. Disponible en: https://books.google.co.ve/books?id=WRuQAwAAQBAJ&pg=PT108&lpg=PT108&dq=beuchot+%2Bsemi%C3%B3tica+%2Bbarthes&source=bl&ots=ZZyEqSql9&sig=CFX7Qe7S_kvS5kGzwr_zvYjZZSk&hl=es&sa=X&ved=0CB4Q6AEwAGoVChMI9tee0frgyAIVhTo-Ch1wrwn8#v=onepage&q=beuchot%20%2Bsemi%C3%B3tica+%2Bbarthes&f=false
- Botello, L. (1994). El ser humano como constructor de conocimiento. El desarrollo de las teorías científicas y teorías personales.
- Bohorquez, D.(1997) Julia Kristeva. Teoría, procesos e interpretación del sentido. *Signa*. N° 6. Disponible en http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/signa-revista-de-la-asociacion-espanola-de-semiotica--4/html/dcd92e0c-2dc6-11e2-b417-000475f5bda5_25.html
- Caro J. (2002). Tres propuestas analíticas e interpretativas del texto literario: estructuralismo, semiótica y sociocrítica. *Revista Comunicación*. Año/vol 12., numero 002. Instituto Tecnológico de Costa Rica. Disponible en: <http://www.redalyc.org/pdf/166/16612206.pdf>
- Coba, A; Inciarte A y Prieto, M. (2005). Lakatos y los programas de investigación científica. Una opción para la organización investigativa nacional. *Revista Omnia*. Vol. 11, n.3 Universidad del Zulia. Venezuela.
- Copley y Jansz (2001) *Semiótica para principiantes*. Editorial. Era Naciente SRL. Argentina.
- Espar T. (1995). La significación y los valores culturales”. Repositorio Académico LUZ. Año 11. N° 16. Universidad de los Andes. Mérida.
- Fabbri P. (1998). Las pasiones del discurso. Cuadernos de investigación y Documentación. Universidad de Los Andes.

- Finol, J (2012). Del futuro de la semiótica a la semiótica del futuro. Disponible en: <http://www.joseenriquefinol.com/v4/index.php/articulos/articulos-en-espanol/19-del-futuro-de-la-semiotica-a-la-semiotica-del-futuro>
- Finol, J y Duckich D (1998). La semiótica en Venezuela. Historia, situación actual y perspectivas. Biblioteca Virtual Universal.
- González, M (S/A) *Semiótica*. Compilación. Universidad de Londres. Disponible en: https://www.uvirtual.edu.co/docudiseo/Dise%C3%B1o%20Grafico/Q-T/semiotica.pdf?Mobile=1&Source=%2F_layouts%2Fmobile%2Fview.aspx%3FList%3D1abf959a-d170-4c22-aa80-a04ed2aad452%26View%3Dafac9c17-e659-4b7f-b5de-773c7685abbf%26RootFolder%3D%252Fdocudiseo%252FDise%25C3%25B1o%2520Grafico%252FQ-T%26CurrentPage%3D1
- Hernández, L. (2014). Apuntes Socioliterarios. Disponible en <http://apuntessemioliterarias.blogspot.com/2014/12/lectura-sociosemiotica-del-texto.html>
- Lakatos, I (1989) La metodología de los programas de investigación. Alianza Universidad.
- Luna-Cortes, C. (1991). Un acercamiento a la semiótica. Revista Renglones (Iteso) N° 19. Jalisco. México. Disponible en: <http://rei.iteso.mx/bitstream/handle/11117/1757/renglones19eltemacarlosluna.pdf?sequence=2>
- Magariños J. (2009), LA semiótica de los bordes. Apuntes de metodología semiótica. Disponible en <http://www.magarinos.com.ar/Indice-Manual.html>
- Rodrigo, M. (2014). Modelos de Comunicación. Lecciones del Portal. ISSN 2014-0576. Disponible en: http://portalcomunicacion.com/uploads/pdf/20_esp.pdf
- Scolari, C. (2010) Introducción. La semiótica en América Latina. Revista LIS. Año III-IV. # 6-7. Disponible en: http://semioticafernandez.com.ar/wp-content/uploads/2014/01/2_LIS6-7_Introduccion-Semiotica-America-Latina_CS.pdf
- Sevilla S. y Genaro T. (1996) Colección. La semiósfera 1. Semiótica de la Cultura y el texto. de Iuri Lotman. Ediciones Cátedra. Madrid. Disponible en: <http://culturaspopulares.org/populares/documentosdiplomado/I.%20Lotman%20-%20Semiosfera%20I.pdf>
- Sosa, N. (2006): El estatuto científico de la semiótica. Revista de la Facultad.